GT 16: Prácticas discursivas y educación

Acerca del juego entre el modo, tenor y campo en las producciones escritas de estudiantes de grado del Área Social y Artística

Lucía Achigar

Estudiante de la Licenciatura en Lingüística y la Tecnicatura en Corrección de Estilo, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Udelar.

lachigar@gmail.com

Introducción

El presente trabajo ha sido desarrollado en el marco de la línea de investigación del DRE «Prácticas letradas en ámbitos académicos» que tiene por objetivo caracterizar las prácticas de lectura y de escritura en contextos institucionales de nivel universitario. Este trabajo es un primer acercamiento al análisis del corpus recogido y seleccionado en el marco de la asignatura Taller metodológico II de la licenciatura en Lingüística, constituido por evaluaciones escritas de estudiantes de diferentes licenciaturas y tecnicaturas de la FHCE en una asignatura introductoria.

Para la selección del corpus se tomaron muestras de parciales escritos correspondientes a una asignatura introductoria compartida por varias licenciaturas y tecnicaturas de la facultad de tres años lectivos separados por períodos de ocho años: 1995, 2003 y 2011. Con el propósito de mantener una distribución equitativa en términos de resultados, fueron seleccionados diez parciales de cinco franjas según la nota brindada por el docente: francamente insuficiente: 0-2, insuficiente: 3-5, suficiente: 6, satisfactoria: 7-8, y muy satisfactoria: 9-12. Como resultado de esta selección, el corpus finalmente procesado consta de 300 ejemplares de evaluaciones, cien por cada año divididos en primer y segundo parcial. El criterio empleado para la selección tuvo en cuenta tres aspectos, a saber: contenido de las respuestas dadas por los estudiantes; notas o comentarios de los docentes; y calidad e inteligibilidad de la muestra.

Texto y contexto

Como se ha mencionado, el contexto de las producciones estudiadas corresponde a instancias evaluatorias de una asignatura introductoria común a varias carreras dentro de la facultad. Esto es especialmente importante al momento de analizar la muestra recogida puesto que el contexto de producción, de acuerdo con los autores Suzanne Eggins y J. R. Martin (2000), influye sobre las elecciones lingüísticas tomadas por el autor de un texto, es decir, las palabras que el autor elige para expresarse, las formas en las que se arman las oraciones, lo que el autor da por conocido por su receptor, por nombrar algunos aspectos, están supeditados a la situación comunicativa en la que se encuentra el autor, en este caso tratamos con exámenes parciales, como se indicó anteriormente. En este sentido, el análisis propuesto en este trabajo sigue la línea de la lingüística sistémico funcional en la que se considera que el uso de la lengua, de acuerdo con Halliday (1978), se adecua a la situación comunicativa en función de tres dimensiones textuales: modo, tenor y campo; recordemos brevemente de qué se trata cada una de estas dimensiones:

El *modo* se vincula con la relación entre el autor y su audiencia y por lo tanto el canal que se emplea para la comunicación; el grado de retroalimentación entre ambos establece el uso de ciertas formas que son adecuadas para cada situación. Así, el mayor contraste se da entre el discurso escrito y el oral.

El *tenor* está relacionado con el rol del emisor, o autor del texto, y se ve reflejado en la carga actitudinal del emisor con respecto al tema. Es una dimensión fuertemente subjetiva ya que pone de manifiesto la postura del autor frente al tema tratado.

El *campo*, por su parte, muestra el grado de familiaridad del autor con el tema, es decir, su conocimiento previo y el que supone que tiene su lector, para el caso del discurso escrito.

Teniendo en cuenta estos tres aspectos, y recuperando la distribución por franjas de calificaciones de nuestro corpus, es de esperar que las muestras correspondientes a las franjas de calificaciones insuficientes muestren una mayor ocurrencia de inadecuaciones y, por el contrario, las muestras de las franjas más satisfactoria y muy satisfactoria formas más adecuadas a una producción escrita en instancia de evaluación universitaria.

La adecuación de las producciones está sujeta a la cultura académica que los rodea, de acuerdo con el autor Ken Hyland en su libro *Disciplinary discourses* (2004), la forma en la que se presenta el conocimiento depende en gran medida del contexto académico en que fue producido. Es decir que existe un conjunto de prácticas, desde la perspectiva de este autor, particulares para cada disciplina, que configuran un estilo de escritura esperado que además de incluir las cuestiones formales: el manejo de las fuentes, o el formato del texto; considera el

uso de la sintaxis estándar, o la distancia del autor con respecto al tema: la objetividad, el vocabulario que se utiliza y los conceptos que el autor da por conocido.

Análisis de algunos ejemplos

En primer lugar, es importante señalar que en cuanto al modo respecta, siguiendo la línea de análisis establecida por Eggins y Martin (2000), las elecciones lingüísticas de cada autor, en este caso cada estudiante, resultan en diferencias formales, de estructura del texto que implican una mejor o peor adecuación a la instancia evaluativa en la que se enmarcan las muestras del corpus estudiado. Esto es, considerando un modelo ideal de adecuación, el uso de estructuras sintácticas estándares, el lugar que ocupa el tema dentro de las oraciones, vocabulario sustantivado y uso de términos técnicos o específicos de la disciplina.

Se observan entre las producciones ubicadas en las franjas francamente insuficientes, insuficientes y suficientes, la referencia al autor del texto más frecuentemente que en aquellas dentro de las franjas de calificaciones satisfactorias.

Ejemplos:

Calificaciones francamente insuficientes:

a) «(…) no quiero decir que no haya excepciones (…)» 7pl951

b) «Para mí, acto de habla puede considerarse como un intento por parte del hablante de conseguir que el agente haga una cosa x (…)» 5pl952

Calificaciones satisfactorias y muy satisfactorias:

c) «Desde un punto de vista sociolingüístico, estas variaciones generadoras de la diversidad son producto de diferentes factores sociales.» 40pl032

d) «Los caracteres del signo según Saussure son: arbitrariedad, linealidad, inmutabilidad y mutabilidad» 47pl031

Asimismo, cabe señalar que la posición temática en estos últimos ejemplos, (c) y (d) es ocupada por el concepto de que trata la oración, en contraposición a los dos primeros ejemplos (a) y (b) en los que la posición temática es ocupada por el autor. Es claro que aquellas evaluaciones en las que el autor deja de lado la subjetividad para concentrarse en el concepto que está exponiendo son más exitosas que aquellas en las que el autor parece no conseguir desprenderse de su posición particular frente al tema.

Por otra parte, también dentro de lo que refiere al modo, podemos observar que oraciones de cierta complejidad sintáctica aparecen más frecuentemente en las muestras de las franjas de calificaciones más altas:

e) «El racionalismo acepta la idea de que en la mente humana hay «nociones comunes», es decir, plantea la existencia de una estructura subyacente, implícita, en la mente humana que depende de la facultad del lenguaje y se asimila y perfecciona a través de la experiencia.» 23pl952

Esto se contrapone fuertemente con las construcciones menos complejas o confusas que pueden encontrarse en evaluaciones que obtuvieron calificaciones menores, como en los ejemplos (f) y (g) respectivamente:

f) «El carácter de inmutabilidad del signo se explica porque la lengua se hereda de una generación a otra sin cuestionamientos. Por eso se dice que es impuesto. La conciencia colectiva lo adopta tal como lo recibe.» 16pl951

g) «Según Jakobson los factores que él describe componen una articulación de seis elementales participaciones de estructura.» 2pl951.

Asimismo, en muestras de las franjas de calificaciones francamente insuficiente e insuficiente pueden encontrarse ejemplos de contracciones o apocopación que no suele ser comunes en producciones escritas dentro del ámbito académico, como por ejemplo:

h) «(…) el contexto sería de lo q' se está hablando (…)» 5pl951

i) «(…) se refiere a que el signo ling no es libre (…)» 8pl951

Si bien es posible argumentar razones de tiempo en las producciones escritas en instancias de evaluación, las contracciones de este tipo son más adecuadas para comunicaciones informales o personales. En el contexto del análisis propuesto en este trabajo, es importante señalar que las contracciones, si bien no son habituales en términos generales, ocurren muy raramente en las franjas de calificaciones superiores.

Así como las elecciones lingüísticas en el plano estructural del texto permiten reconocer, o caracterizar un discurso en relación al modo, las elecciones que el autor hace entorno al léxico permiten reconocer las dimensiones tenor y campo.

En este sentido y de acuerdo con los autores Eggins y Martin, en textos propios de la actividad académica es más frecuente encontrar nominalizaciones y piezas léxicas con menor carga actitudinal, entre otros aspectos que determinan el tenor del texto.

Por una parte, dentro del corpus con el que se ha trabajado se encuentran numerosos ejemplos de nominalización deverbal:

j) «La adopción de la postura bípeda» 31pl031

k) «(…) hizo posible la aparición del lenguaje (…)»26pl951

Estos dos ejemplos corresponden a muestras tomadas de las franjas intermedias en la escala de calificaciones y no deja de ser interesante que este aspecto es más o menos homogéneo en toda la muestra.

Por otra parte, y con respecto al uso de palabras con mayor carga actitudinal, se trata de un aspecto en gran medida común en el discurso cotidiano mas no así en producciones típicamente académicas. En consonancia con lo observado por los autores Eggins y Martin, en la muestra recogida se hallan pocos ejemplos de expresiones actitudinales:

l) «En cuanto al objeto teórico de esta distinción, para mi es revalorizar el lenguaje hablado» 7pl951

Finalmente, en cuanto al campo respecta, es interesante observar que a lo largo de toda la escala de calificaciones dentro de las evaluaciones relevadas podemos encontrar que los estudiantes ponen en práctica los términos específicos de la disciplina y de las diferentes corrientes dentro de ella, como podemos comprobarlo en el ejemplo (m):

m) «Para Chomsky, la *competencia lingüística* es el conocimiento que un *hablante-oyente ideal* tiene de la lengua» 43pl032 (la cursiva es mía)

No obstante esta uniformidad de uso de la terminología específica, podemos encontrar ejemplos de expresiones cotidianas como:

n) «(…) cuando se establece un signo no se cambia, por lo menos <u>de buenas a primeras</u>» 30pl031 (el subrayado es del docente)

Algunas consideraciones finales

Luego de seleccionar y procesar las evaluaciones que componen el corpus sobre el que se trabajó, cabe señalar que los recursos y elecciones lingüísticas que toman los estudiantes autores de estas producciones son muy variadas y perspicaces, y van mucho más allá de los ejemplos que se trataron aquí. Sin embargo, no deja de ser llamativo que algunos aspectos que comparten las producciones académicas escritas, como la nominalización o el uso de terminología especializada se hallan de forma más o menos constante a lo largo de toda la muestra, mientras otros aspectos como la prominencia temática o las variaciones en el uso de la sintaxis varían considerablemente. Sería interesante profundizar este estudio desde los conceptos de registro y género para ser capaces de, tal como lo describen Eggins y Martin (2000:340), «explicar el significado y la función de la variación entre los textos.»

Finalmente, en términos generales las producciones relevadas siguen los parámetros descriptos por Eggins y Martin para modo, tenor y campo, en su artículo sobre la teoría de género y registro del discurso de 2000. Resulta especialmente notable analizar las elecciones lingüísticas de los autores de los textos a la luz de esta teoría puesto que dan cuenta del

contexto de producción y acotado al ámbito educativo, las adecuaciones o inadecuaciones de las producciones textuales de los alumnos tienen su espejo en el éxito de la evaluación. Esto es, las producciones que se adecuan a lo que en el ámbito académico se entiende por producción escrita resultan más exitosas.

Bibliografía

Eggins, S. y J. R. Martin (2000) «Géneros y registros del discurso» en *El discurso como estructura y proceso* T. A. van Dijk (comp.) Gedisa editorial.

Halliday, M. A. K. (1978). *El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado*, México D.F.: Fondo de Cultura Económica, 1982.

Hyland, K. (2004) *Disciplinary discourses Social interactions in academic writing* — University of Michigan press.